

TIEMPO DE ACADEMIA

11/11/2017

Sixto Romero Sánchez
Presidente de la Academia Iberoamericana de La Rábida
Profesor de la Universidad de Huelva

NECESIDAD DE UNA CARTA CULTURAL IBEROAMERICANA

El comienzo o inicio de algún proyecto puede aparecer como algo simbólico o como una expresión de deseo que necesariamente debe estar conexcionada a un determinado hecho o acontecimiento con horizonte. Iniciar es algo que acontece, sobreviene o se produce, al principio de todo en el momento en el que tenemos una idea original o no. Pero las ideas puede ser representaciones, imágenes, percepciones, ilusiones, pensamientos, juicios, sensaciones, designios, arquetipos,...., de actitudes en la vida de una persona o colectivo. Existen cientos de ideas y combinaciones de éstas posibles que, curiosamente, van a quedarse en un determinado formato por mucho tiempo y en algunos casos eternamente.

Con estas palabras me permito iniciar esta sección que hemos titulado TIEMPO DE ACADEMIA. Fruto de la gentileza de la dirección del periódico Huelva Información al concedernos un hueco, un rincón a la Academia Iberoamericana de La Rábida, para que sus Académicos y Académicas puedan colaborar en este espacio en pro de la difusión de la cultura en sus diferentes manifestaciones y áreas de conocimiento. Me toca inicialmente abrir la sección como Presidente de la citada academia que me honro en presidir, con el título de Necesidad de una Carta Cultural.

La Academia Iberoamericana de La Rábida, como corporación de Derecho Público con personalidad jurídica propia y plena capacidad para el cumplimiento de sus fines, tiene como finalidad fundamental el fomento de la investigación, el desarrollo y la innovación y, específicamente, la promoción y la divulgación del conocimiento en cualquiera de sus formas. Sus actividades se basan en el estudio de cualquier tema histórico, literario, artístico, científico o técnico, relacionado con la cultura y la sociedad andaluzas, así como en la interrelación entre éstas y la cultura y la sociedad iberoamericanas, con el convencimiento de que el reconocimiento del valor que la diversidad cultural representa para el desarrollo de las personas y de nuestras sociedades, favorecerá un incremento de los intercambios culturales, artísticos y científicos entre los países iberoamericanos, a través de mecanismos que garanticen la preservación de nuestras identidades.

Alguien dijo: *"...Si podemos ver más allá es porque estamos subidos en los peldaños de una escalera construida por aquellos que nos han precedido..."*. Por ello, por la propia filosofía de la Academia, no descartamos en ese afán de colaborar permanentemente con el mundo iberoamericano, y en concreto con la OEI, para identificar, reconocer méritos y honrar a aquellas personas que se hayan distinguido profesionalmente en el mundo de las ciencias, artes y humanidades, y que con su trabajo hayan contribuido al desarrollo, eficacia y excelencia de la actividad profesional y, al tiempo, a mejorar su reputación y su consideración en la sociedad andaluza, española e iberoamericana.

Queremos de forma decidida colaborar en la construcción del espacio cultural iberoamericano, en el que se contemple la ampliación de la participación de la sociedad onubense con la acción cultural de la Academia Iberoamericana de la Rábida a partir de la creación de grupos de trabajo y obtener así lo que denominamos aportación a la carta cultural iberoamericana.

La cultura debe percibirse como una dimensión imprescindible para entender la causa de las tensiones, los conflictos bélicos, las desigualdades sociales, la pobreza, los flujos migratorios, etc., que están presentes en los escenarios mundiales, requieren una atención de la comunidad internacional y de todos sus recursos para la finalidad de la paz, la solidaridad y la convivencia pacífica. La cultura debe situarse cada vez más en el escenario de las estrategias de cohesión social, del diálogo entre países y regiones, y como recurso para la paz y el desarrollo equitativo. La diversidad cultural y la creatividad configura asimismo el fundamento de la economía del tercer milenio, convirtiéndose en eficaces y dinámicos activos presentes en todos los países del mundo cuya gestión depende de la capacidad de los estados y la sociedad civil, las comunidades y las corporaciones culturales.

Con el ofrecimiento que se nos hace desde esta atalaya, queremos poner en valor, con la aportación de nuestro pequeño grado de arena, el trabajo desarrollado por la Organización de Estados Iberoamericanos en pro del desarrollo cultural de los países.

Como reto o desafío, recordemos las palabras de Eduardo Galeano, periodista y escritor uruguayo , considerado como uno de los más destacados escritores de la literatura latinoamericana, ganador en 2010 de uno de los más prestigiosos galardones literarios de Suecia, el premio Stig Dagerman, *"...Hay quienes creen que el destino descansa en las rodillas de los dioses, pero la verdad es que trabaja, como un desafío candente, sobre las conciencias de los hombres..."*, y las del novelista, dramaturgo y escritor brasileño, probablemente, más leído del mundo, Paulo Coelho de Souza, *"...Cuando menos lo esperamos, la vida nos coloca delante un desafío que pone a prueba nuestro coraje y nuestra voluntad de cambio..."*. ¡ Que así sea!